

■ Chef&Hotel | hotel destacado

Debaines Hotel Santiago

Aires de antaño y lujo contemporáneo



Con nostalgia y vanguardia, este recinto situado a pasos del Teatro Municipal de Santiago, en un entorno con categoría de Monumento Histórico, procura ofrecer una hotelería inspirada en el glamour, la elegancia y el encanto del pasado. Abrió sus puertas en diciembre y lleva la firma de dos expertos hoteleros que, mediante diferentes evocaciones, honran el trabajo de Claude François Brunet-Debaines, arquitecto francés que proyectó icónicos edificios de la capital.

POR MACARENA ANRIQUE V. / FOTOGRAFÍAS: NICHOLAS CHARLESWORTH R.

Integrado a la ciudad, Gran Café es el espacio con el que Debaines Hotel Santiago recibe al público, sean huéspedes o transeúntes. “Esto es suyo”, dice Christian Fiederer, uno de los socios y gestores de esta nueva propuesta hotelera, cuando describe el lugar, un punto perfectamente conectado con el movimiento de calle Agustinas gracias a un gran ventanal.

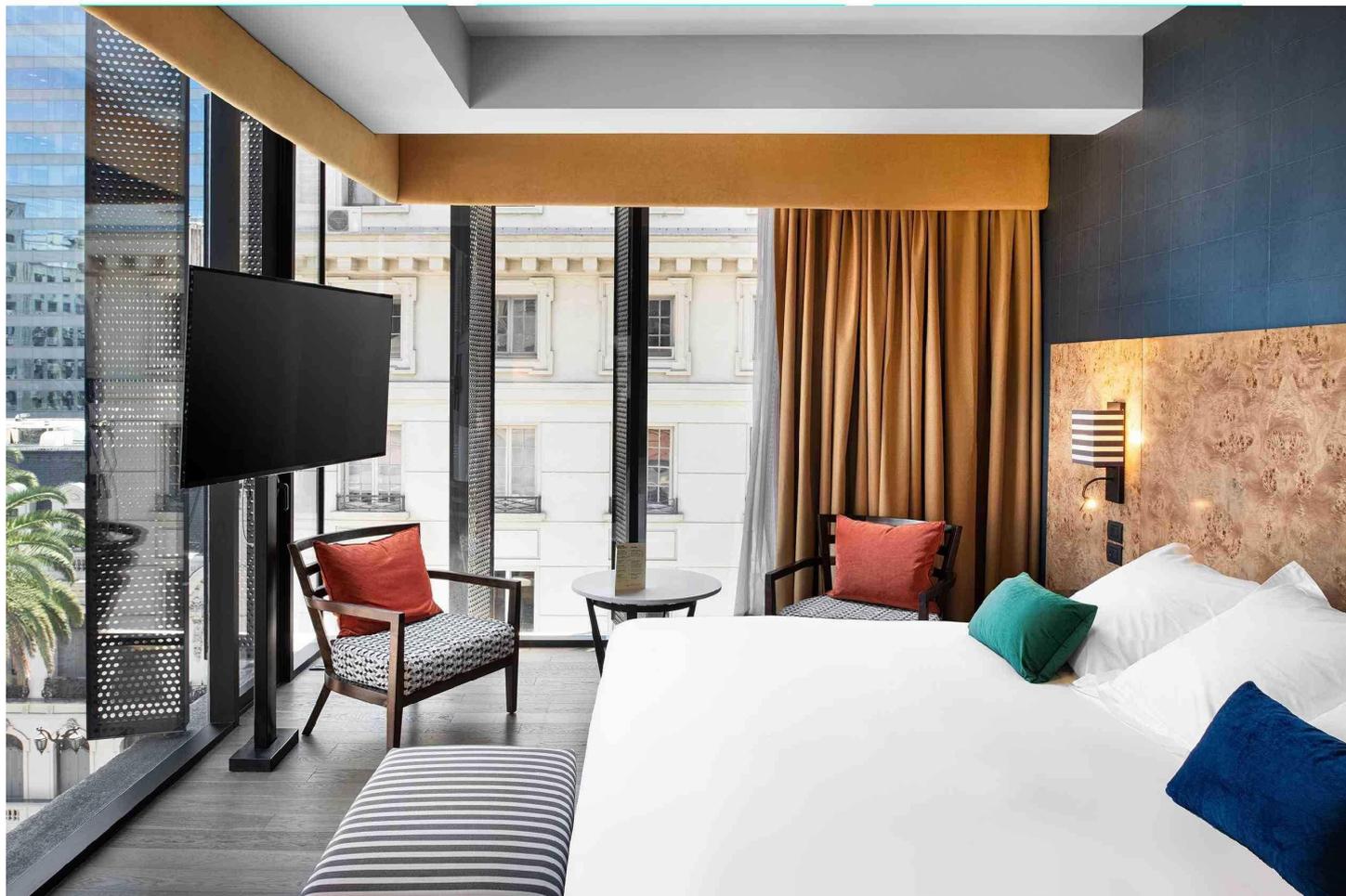
Puede resultar curioso comenzar hablando de un hotel haciendo referencia a uno de sus espacios gastronómicos, no obstante, se entiende perfectamente cuando se conoce la entretenida motivación de este proyecto en el que

todo fluye dentro de una interesante evocación de tiempos pasados, primeras décadas del siglo XX, mediados de la centuria también.

“Quisimos reintroducir la experiencia de los grandes cafés que habían en Chile, como Paula y Colonia, lugares que además eran democráticos en el sentido de ser espacios que recibían público variado y a toda hora, siempre con diferentes alternativas”, explica Fiederer, haciendo referencia a que en la carta de este lugar figura una apuesta gastronómica de recetas chilenas con toques franceses donde se ven opciones desde pastelería y variedad de tostadas hasta originales y tentadores piqueos, sándwiches y bowls, caso de su **Porción de croquetas de jaiba con**

verduras, jamón y queso, camarones y espinaca, **Ensaladas de pichanga y Brioche Barros Luco o Completo churrasco.**

Más allá de la invitación culinaria, **Debaines Hotel Santiago** se proyecta como un hospedaje imperdible al concentrar un relato de patrimonio y lujo moderno. De esta manera, con personalidad propia, complementa la oferta de alojamiento en el centro de Santiago para viajeros, tanto extranjeros como locales, y también para público corporativo dada su privilegiada ubicación cerca de los principales puntos económicos y políticos del país, todos ellos, público exigente que, sin duda, valora estar en el primer hotel chileno



INTEGRADO A LA CIUDAD, GRAN CAFÉ ES EL ESPACIO CON EL QUE DEBAINES HOTEL SANTIAGO RECIBE AL PÚBLICO, SEAN HUÉSPEDES O TRANSEÚNTES. “ESTO ES SUYO”, DICE CHRISTIAN FIEDERER, UNO DE LOS SOCIOS Y GESTORES DE ESTA NUEVA PROPUESTA HOTELERA, CUANDO DESCRIBE EL LUGAR, UN PUNTO PERFECTAMENTE CONECTADO CON EL MOVIMIENTO DE CALLE AGUSTINAS GRACIAS A UN GRAN VENTANAL ■

asociado a Small Luxury Hotels of The World, asociación que garantiza un estándar de alto nivel relacionado con la privacidad y el lujo no ostentativo, aquel que habla, por ejemplo, de excelencia en el servicio y presencia de nobles materiales cuidadosamente elegidos.

UN SUEÑO CON HISTORIA

Christian Fiederer se embarcó en la apertura de este hotel junto a Fernando Gruenberg. En conjunto, los socios suman más de 80 años trabajando en la industria de la hotelería. “Desarrollamos

y abrimos tantos hoteles y tantas ideas que queríamos plasmarlas en un hotel propio”, resumen.

Primero, buscaron en la zona oriente de la capital, pero considerando que los turistas llegan a Santiago con la intención de visitar hitos del centro, cambiaron su foco de atención al casco histórico, considerando, a la vez, que el diseño de esta área de la ciudad la hace muy agradable de recorrer. Fue entonces que un amigo les mencionó que había un sitio erizado en calle Agustinas, al lado del

edificio de la Sociedad Nacional de Agricultura y a pasos del Teatro Municipal de Santiago, un lugar de 12 m de frente y 64 m de profundidad desocupado desde la década de 1960 por causa del derrumbe del edificio tras el terremoto que ese año tuvo como epicentro a Valdivia. Posteriormente, el espacio había sido ocupado únicamente como estacionamiento, y así fue hasta 2008, cuando Christian y Fernando comenzaron las gestiones para comprar la propiedad.



Junto a Juan Sabbagh, Premio Nacional de Arquitectura en 2002, idearon el hotel de sus sueños con la gracia de crearlo desde cero. El arquitecto supo dar forma a un edificio que se eleva aprovechando el espacio y respetando las normas que exige el Consejo de Monumentos Nacionales, al situarse en el entorno del Monumento Histórico Plazoleta Patricio Mekis, junto al Palacio Subercaseaux. La arquitecta e interiorista Paula Gutiérrez, por su parte, se encargó del diseño de ambientes: labor que concretó siguiendo el método Bauhaus y poniendo las formas al servicio o conveniencia de pasajeros y comensales.

El proyecto tomó particular carácter cuando los gestores comenzaron a admirar el entorno y la cultura santiaguina. Fernando Gruenberg solía hablar del Hotel Crillón mencionando que alguna vez fue hasta ahí para tomar té con su madre. Christian Fiederer, por su parte, atesora su experiencia tomando café en el desaparecido Hotel Carrera. En parte, fueron esos recuerdos los que motivaron

DEBAINES HOTEL SANTIAGO ES EL PRIMER HOTEL CHILENO ASOCIADO A SMALL LUXURY HOTELS OF THE WORLD, ASOCIACIÓN QUE GARANTIZA UN ESTÁNDAR DE ALTO NIVEL RELACIONADO CON LA PRIVACIDAD Y EL LUJO NO OSTENTATIVO, AQUEL QUE HABLA, POR EJEMPLO, DE EXCELENCIA EN EL SERVICIO Y PRESENCIA DE NOBLES MATERIALES CUIDADOSAMENTE ELEGIDOS ■



SOCIOS DE DEBAINES HOTEL SANTIAGO | Fernando Gruenberg y Christian Fiederer

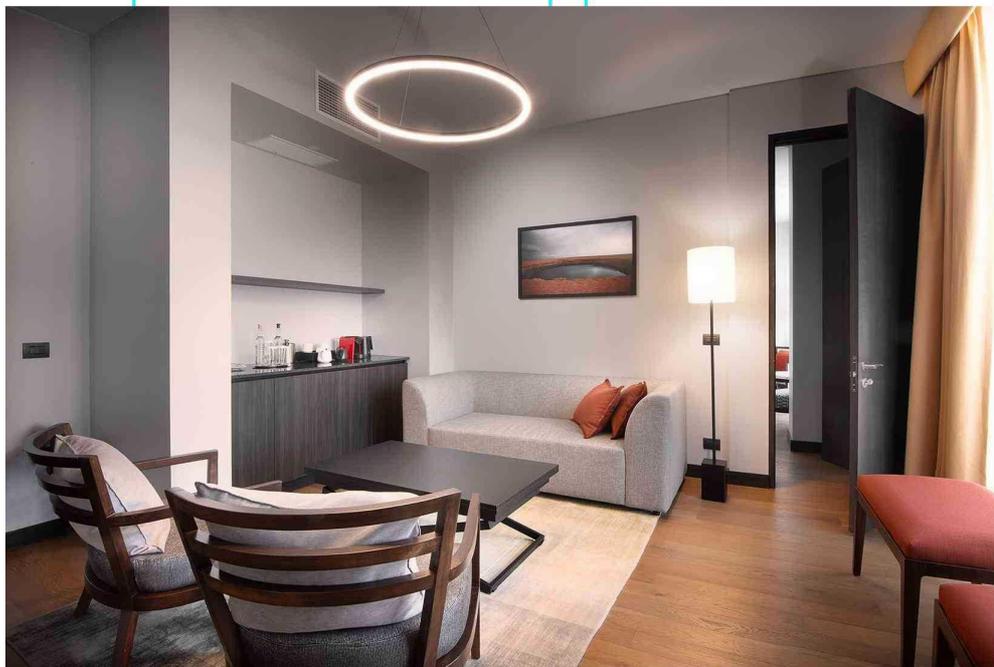
el desarrollo del concepto del hotel, persiguiendo la idea de aportar algo de aquella época al centro de la ciudad y ofrecer una hotelería como la de las primeras décadas del siglo XX, reparando lo que, a juicio de estos hoteleros, falta un poco en el centro de la capital, aquella hostelería de lujo y personalizada, quizás con algo del glamour y romanticismo del pasado.

La proximidad con el Teatro Municipal también influyó en la personalidad de

este proyecto y, finalmente, en el nombre. Los socios advirtieron que el arquitecto que proyectó el icónico edificio es el mismo de relevantes construcciones del centro capitalino, como las dos primeras galerías comerciales de Santiago (Pasaje Bulnes y Portal Tagle); también creó los planos del Palacio del ex Congreso Nacional y fundó la Escuela de Arquitectura, al alero de la Universidad de Chile. Hablamos del francés Claude François Brunet-Debaines

(1799-1855), cuya obra se considera como la más significativa e influyente del siglo XIX en Chile; introdujo innovaciones arquitectónicas y urbanas que dieron comienzo a un proceso de modernización de Santiago entre 1850 y 1860, permitiendo que dejara de ser una ciudad colonial para convertirse en una urbe con mayor complejidad.

Christian Fiederer explica que, ante el escaso reconocimiento que se le brinda a Brunet-Debaines, se quiso vincular el



proyecto a una especie de homenaje que, más allá del nombre del hotel, considera distintas evocaciones, es el caso de las columnas del Palacio del ex Congreso y del Teatro Municipal. Juan Sabbagh comenta que tomó el elemento y lo desordenó, a su vez, ocupó los volúmenes y las grandes alturas: tres metros en las habitaciones y pasillos, cinco en el café y en el restaurante, y 20 en la galería central. Paula Gutiérrez, a su vez, reinterpreto elementos de la época en que el arquitecto francés trabajó en Chile, algo que se aprecia en algunas puertas y en el color gris de los muros de los pasillos, ahí donde, por lo demás, lucen faroles que recuerdan la iluminación pública del Santiago antiguo.

DISEÑO Y TRAYECTORIA

Debaines Hotel Santiago abrió sus puertas en diciembre de 2024 recibiendo a los pasajeros y público en general con un equipo formado por 80 personas, en su mayoría, vecinos de la comuna, profesionales que manejan al menos dos idiomas.

El edificio, que comenzó a construirse

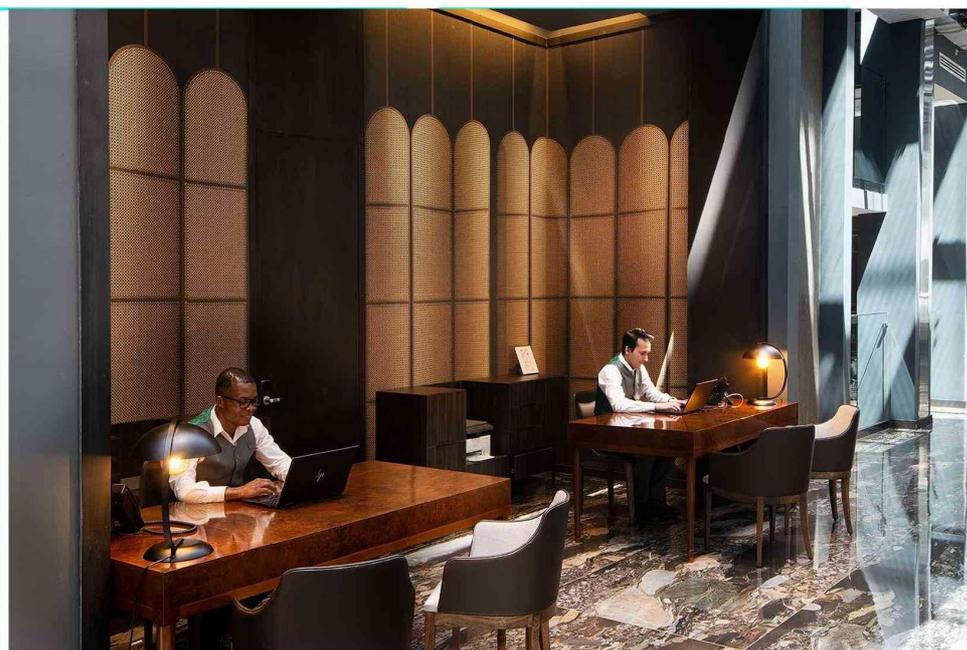


en 2019, se forma con dos bloques con estructura de fierro que lo hacen especialmente flexible y antisísmico. Sus espacios suman cerca de 5.000 m² y cuenta con 11 plantas, incluidos el piso menos uno y la azotea. El primero acoge a la cocina del hotel y a los tres salones de evento que unidos suman 150 m². El rooftop es al aire libre y regala vistas a la ciudad de la capital con dos áreas separadas, una destinada a un gimnasio y la otra a un bar.

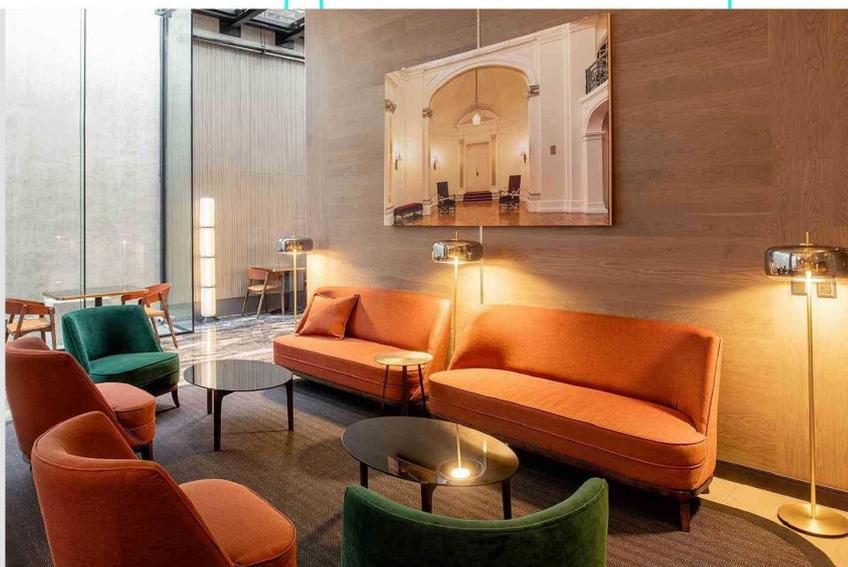
En el primer nivel, dentro de un patio de luz situado al fondo de la galería que forma el lobby y da paso al restaurante, un joven peumo entrega una escena verde con necesario frescor en medio de la ciudad; al mismo tiempo, logra un

interesante guiño al espíritu sustentable que identifica a **Debaines Hotel Santiago**. En esa línea, destaca que en los espacios y servicios del hotel no existe el plástico; en los revestimientos, las piezas decorativas y los pisos se encuentran materiales como madera, ecocuero, metal y porcelanato; la electricidad es la fuente de energía para todas las operaciones; un sistema ablandador de agua facilita labores de limpieza; y el empleo de vidrio para separar espacios otorga amplitud y favorece el uso de luz natural. **La filosofía ecológica no solamente es propia de los tiempos actuales, configura la hotelería que buscan ofrecer los gestores del hotel, sólidos concedores de la industria y sus tendencias.**





CON DÉCADAS DEDICADAS A LA HOTELERÍA, LOS CREADORES DE DEBAINES CONOCEN A LA PERFECCIÓN LAS NECESIDADES DE LOS HUÉSPEDES Y, MEDIANTE DIFERENTES DETALLES, HAN SABIDO CÓMO ENRIQUECER LA ESTANCIA EN SU HOTEL. LO DICHO SE APRECIA, SOBRE TODO, EN CADA UNA DE LAS 50 HABITACIONES ■

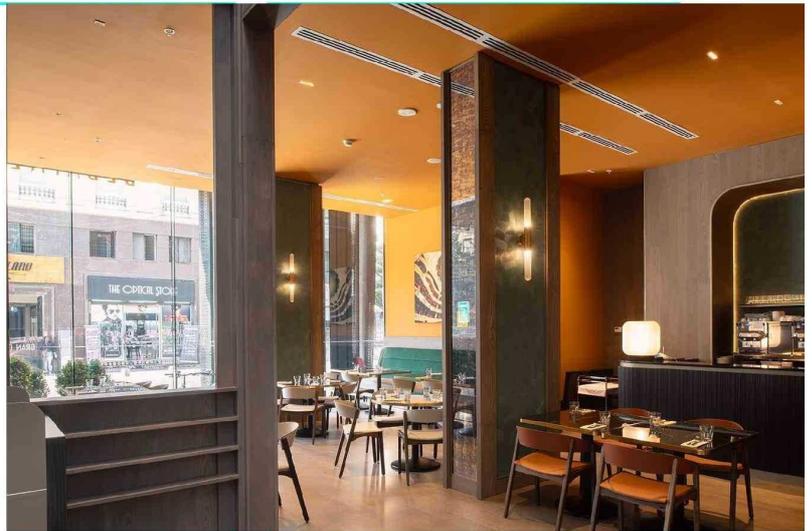


Gruenberg nació en Santiago y comenzó su carrera en Chile, siendo **Hotel Conquistador** uno de sus primeros lugares de trabajo. Posteriormente, viajó al extranjero y trabajó en cadenas internacionales como Hilton, llegando hasta Europa, Asia y África.

Si el chileno se dedicó mayormente a la operación hotelera, su socio en Debaines se enfocó en el desarrollo de productos hoteleros. Christian Fiederer nació en Alemania y creció en una familia vinculada a la gastronomía. “Mi abuelo era chef en un gran hotel de la

Selva Negra y mi tío, en un restaurante con estrella Michelin. Nunca tuve una inclinación a ese mundo, pero en Berlín mis amigos que trabajaban en hotelería conocían gente en todo el mundo, y sentía un poco de envidia de eso, entonces, quise probar en ese ambiente también”, cuenta. En la capital alemana trabajó en cadenas como Penta y Kempinski, luego fue parte del equipo de Radisson y con ellos llegó a hoteles de Medio Oriente cuando mercados como Dubai contaban con una incipiente industria de hospedaje.

Los socios se conocieron en el camino laboral, ese mismo que los ha llevado por una extensa lista de destinos y recintos de reconocidas firmas, como **Shangri-La**, y **Le Meridien**. En los 80, cuando Christian comenzó a venir a Chile junto a amistades, se encantó con la naturaleza, el clima y la comida del país. “Desde entonces, siempre quise hacer algo aquí, trabajar aquí”, recalca el alemán, quien vive hace 15 años en territorio nacional, dedicado a las asesorías de su especialidad.



HAMBURGUESA DEBAINES | con pan brioche y 150 gr de carne de res, lechuga, tomates asados, cebolla morada, pepinillos dill, tocino y salsa golf

EFICIENTE Y ACOGEDOR

Con décadas dedicadas a la hotelería, los creadores de Debaines conocen a la perfección las necesidades de los huéspedes y, mediante diferentes detalles, han sabido cómo enriquecer la estancia en su hotel. Lo dicho se aprecia, sobre todo, en cada una de las 50 habitaciones. Están distribuidas desde el segundo nivel hasta el noveno piso, donde se encuentra el penthouse (área posible de dividir en dos zonas independientes). Tienen categorías Superior o Delux, también hay suites con un mínimo de dos espacios diferentes y una sala de estar. Las superficies varían entre

los 30 m2 y 44 m2, todas gozan de vista a la calle y un ambiente silencioso gracias a termopaneles en ventanas que pueden abrirse con sistema de seguridad.

Cortinas blackout, camas de 2,10 m de largo y respaldo de raíz de álamo con vetas a la vista, mesas de noche fija y móvil son algunos elementos presentes. Todo el mobiliario (en todo el hotel) es obra de mueblistas nacionales, los clósets tienen caja de seguridad con enchufe interior para dejar cargando equipos con mayor resguardo; asimismo, el huésped cuenta con internet de alta velocidad, adaptadores y televisor de 55 pulgadas. Un punto

que marca especial distinción es el baño: particularmente amplio, sigue el ideal de que en el hotel siempre debe ser mejor que el de nuestra casa e incluye inodoro japonés (agua pulsante), tina y ducha, extenso vanitorio, numerosos ganchos en la pared, espejo con desempañador y amenidades Alpakka, marca que trabaja con ingredientes naturales y de fuentes renovables. A su vez, los huéspedes tienen disponible el servicio de room service 24 horas y desayuno a la mesa, estipulado así para optimizar recursos; se trata de una propuesta tipo continental con canasta de panes, cortes de queso y fiambres, yogur, té o café.



TOSTADA DE PALTA SALMÓN | gravíax y palta con huevo pochado con salsa holandesa



ENSALADA DE QUESO DE CABRA DE OVALLE | con hojas verdes de temporada y vinagreta de miel de avellano

ESPACIO DE SABOR CHILENO

En **Copper Room Restaurant**, Debaines completa su oferta de gastronomía manteniendo la propuesta de cocina chilena con sello francés, también la evocación al pasado, esta vez, tomando el nombre del desaparecido restaurante de Hotel Carrera.

Como en **Gran Café**, aquí se pueden recibir hasta 60 comensales y se disfruta una carta de comida fiel a recetas tradicionales del país, sin desmerecer posibles reinterpretaciones y siempre aprovechando la materia prima nacional. Así, hasta la mesa de sus comensales llegan preparaciones tan sabrosas como contundentes. “*El turista quiere comer platos típicos chilenos*”, enfatiza al respecto Christian Fiederer.

En la filosofía de la cocina Debaines figura el respeto por las estaciones y la

presencia de elaboraciones propias. Todo el trabajo gastronómico está a cargo del **chef Alberto Echaurren** quien dispone de una completa infraestructura con cuartos caliente, frío y de pastelería, equipos a convección y eléctricos, así como sistema de montacargas para asegurar el servicio a tiempo. “*El chef debe tener todo al alcance de su mano. Invertimos para que él y los demás cocineros tengan un lugar decente para trabajar*”, destaca Christian Fiederer.

Copper Room y **Gran Café** son propuestas para públicos transversales, comensales que incluyen de manera especial a aquellos espectadores del Teatro Municipal de Santiago. Entre Debaines y este histórico recinto existe una próspera conexión que no queda en las imágenes que decoran muros del hotel y que fueron obtenidas de los

archivos del espacio cultural. “*Para ellos es importante tener un lugar así tan próximo*”, resalta Fiederer, y por eso la intención es concretar diferentes alianzas de manera que los asistentes a los espectáculos disfruten en las dependencias de la cafetería o del restaurante, otro buen ejemplo de cómo este nuevo hotel capitalino se integra a la ciudad.

Debaines Hotel Santiago

Agustinas 720, Santiago

Teléfono: +56 2 2381 5060

Correo: info@debaines.com

Instagram: (@debainessantiago):

<https://www.instagram.com/debainessantiago/>

LinkedIn (@debaines):

<https://www.linkedin.com/company/debaines/>

Web: <https://debaines.com/es>